

C Columna

Bernardo
Berger Fett
Diputado
por Los Ríos



do a
náli-
r de
estu-
l".
lá en
mos
i del
io se
i Ley
A, el

o, los
ada-
relu-
spe-
ce el
rfor-
cen-
icos,
hos,
a de
uro-
pon-
s de
n en
evas
de la
uir a
idad
rre-
is en
e de-
rque
) ter-
que-

veda
Ríos
Chile

Vacunas perdidas

Lo ocurrido con la pérdida de más de 1,2 millones de dosis de vacunas contra la influenza durante 2024, y las múltiples irregularidades detectadas en los procesos de inmunización, no puede seguir siendo minimizado como un simple "error administrativo".

Estamos hablando de un perjuicio fiscal de \$4.800 millones de pesos, recursos públicos que debieron haberse traducido en prevención, protección de la salud y vidas salvadas.

La Región de Los Ríos fue la más afectada del país, con más de 14.200 dosis perdidas, lo que representa un 7,1% del total distribuido en nuestra zona.

¿Quién responde por esto? ¿Dónde está la transparencia que se prometió? ¿Quién asume la responsabilidad política y administrativa de una gestión tan deficiente?

Como integrante de la Comisión de Gobierno Interior y representante de una región que ha debido enfrentar múltiples crisis sanitarias, no puedo permanecer en silencio.

El manejo negligente de esta campaña de vacunación exige consecuencias claras. La subsecretaria de Salud Pública, Andrea Albagli, debe asumir su responsabilidad y presentar su renuncia.

Además, junto a la bancada de Renovación Nacional, hemos oficiado al Consejo de Defensa del Estado para que se imponga de todos los antecedentes, solicite información al Ministerio de Salud y, de ser procedente, ejerza acciones legales para hacer efectiva la responsabilidad civil o penal de quienes corresponda.

La salud pública no puede depender de improvisaciones, negligencias ni excusas técnicas. Chile necesita una autoridad sanitaria que dé la cara, que rinda cuentas y que asuma las consecuencias cuando se cometen errores de esta magnitud. Porque aquí no se perdió solo dinero: se perdió confianza pública, se perdió planificación y se puso en riesgo la salud de miles de personas.

La ciudadanía merece respeto. Y ese respeto empieza por hacerse cargo.